

## SECCIÓN LOCAL

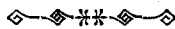
En el número de "El Congost" del día seis se publica un artículo de Don Esteve Garrell, titulado "A los industriales de Granollers, á los obreros, y á mis amigos" en el que dicho señor hace público el indigno proceder del caciquismo, imponiéndole cuatro nuevas cuotas de contribución por cuatro nuevos y distintos conceptos, con el único y exclusivo propósito de obligarle á pedir clemencia y á cesar en sus ataques.

Nuestro amigo Garrell ha adoptado una gallarda actitud, ha hecho público que está dispuesto á continuar combatiendo al caciquismo siempre que cuente con el apoyo del digno pueblo de Granollers.

El auxilio que reclama, por carecer de fortuna para hacer frente á la enorme tributación que se le ha impuesto, es que se cubra un empréstito de mil pesetas en láminas del valor de una, que serán admitidas, por todo su valor, en pago de la

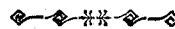
cuarta parte de las compras ó pagos que por cualquier concepto se hagan en su establecimiento indefinidamente hasta llegar á su amortización.

No dudamos, que el pueblo de Granollers acérrimo enemigo del caciquismo, responderá al llamamiento de nuestro amigo Garrell, y que el propietario de "El Congost" continuará con tan noble auxilio poniendo las columnas de ese digno colega al servicio de la moralidad y la democracia republicana.



En el próximo mes de Abril habrá de hacerse la rectificación del censo, y podrán pedir su inclusión en él cuantos tengan veinticinco años de edad y lleven dos años de residencia en esta Villa.

Se ruega, á todos los republicanos de Granollers que no se hallen incluidos en el Censo, por obra y gracia del caciquismo, pasen por el centro de Unión Republicana al objeto de que pueda solicitarse su inclusión junto con la de los demás correligionarios.



## Para una bandera

Con objeto de la gran merienda que celebrarán los republicanos de esta comarca en el próximo mes de Abril, con asistencia de todos los diputados republicanos de la provincia de Barcelona, sigue abierta la siguiente suscripción para comprar la bandera que los republicanos de Granollers ostentarán en aquel acto.

Suma anterior.	182'40	ptas.
M. Mariñá.	1	"
D. Valls.	0'50	"
F. Arnó.	1	"
Vicente Vidal.	1	"
César Montaner.	1	"
Ginés Ribalta.	1	"
A. Garrell.	2'50	"
Total.	190'40	ptas.

Continua abierta la suscripción, en el Centro de Unión Republicana, los jueves y sábados por la noche.

IMP. DE E. GARRELL.

—y lo hipotético,—*lo que algunos imaginan*, se forma una zona neutral alimentada por las concesiones de los retardatarios y las timideces ó las habilidades de los amigos de la evolución. No es la revolución, ni es la reacción. Es el punto de equilibrio momentáneo de la balanza social, la línea que marca el límite de lo que el ataque puede pretender.

Esa zona en litigio va corriéndose de derecha á izquierda, al empuje de las masas populares. Actualmente nos parecen lógicas muchas cosas que hasta hace poco se nos antojaban extraordinarias. Empezamos á movernos en un ambiente más tolerante y más noble. Casi todos convienen hoy fácilmente, en que las desigualdades sociales son grandes y en que sería menester atenuarlas en la medida de lo posible.

A medida que las ideas del siglo van precisándose á la luz y tomando contornos definidos, empieza á desvanecerse la hostilidad que antes les ahogaba. La transformación de la sociedad capitalista en sociedad *colectivista ó comunista*, la *supresión de la guerra*, la *herencia y el salariado* no causan ya el estupor de antes. Por el contrario, son ideas que muchos filósofos aceptan, que se exponen en todas las plazas públicas, y que hasta se discuten,—*por ociosidad y por moda*, es verdad,—en algunos salones aristocráticos.

Ya no se nos acusa tan á menudo de ser enemigos de la sociedad y partidarios de un reparto infantil. Por el contrario, muchos profanos empiezan á aceptar la parte sentimental de la doctrina.

A cada instante oigo decir en torno mío:—Pero yo también estoy con ustedes, *porque yo también deseo el fin de las guerras inútiles en que nos agotamos*....—yo también estoy

con ustedes, *porque yo también ansío menos desigualdad en las fortunas*;....—yo también estoy con ustedes, *porque yo también sueño con una sociedad más equilibrada*....—yo también estoy con ustedes, *porque yo también espero para la humanidad mejores destinos*.

Pero entonces, ¿cuál es la razón de la resistencia que se opone á las nuevas doctrinas?

La razón es ante todo la pereza intelectual que nos lleva á acurrucarnos en lo que existe para evitarnos la tortura de seguir pensando. La razón es el temor infantil que nos inspira lo desconocido. La razón es en fin y sobre todo la idea errónea que tienen los humanos de que es imposible realizar los sueños en la vida.

Y ese temor es el que ha detenido hasta ahora el empuje de la especie, esa la valla que le ha impedido saltar sobre los imposibles y realizar todas las quimeras, *porque las quimeras sólo son verdades en gestación, botones de porvenir, rayos que todavía no ha dominado el hombre*.

Nada puede detener el empuje de un sér cuya energía inteligente ha horadado las montañas, ha domado la cólera de los mares, ha estudiado la marcha de los planetas y ha extendido su imperio sobre la creación.

Cuando algunos irresolutos dudan de la infinita perfectibilidad del hombre, nos afirmamos que faltan á la misión noble y grandiosa de la especie. «El hombre es un sér que se mejorará sin tregua, que marchará de escalón en escalón hácia la luz, que se despojará todos los días de un atavismo, que dominará, que triunfará, que se hará al fin extrahumano y que en la cima de las cúspides, de pié sobre los límites, en